



MENCIÓN

Concurso de Trabajos Pedagógico-Didácticos
de la Revista QUEHACER EDUCATIVO, 2016

Investigar sobre las prácticas educativas

Carla Silvana Bordoli Bossio | Maestra. Montevideo.

¿Por qué investigar las prácticas educativas? ¿Qué importancia tienen las TIC en su desarrollo?

La elección temática tiene que ver con las narrativas, pero no se limita solamente a eso, o a la necesidad de registrar lo vivido, sino que comprende las funciones de analizar y problematizar la experiencia con el fin de construir conceptualizaciones, y cuestionar permanentemente en sentido positivo y de una forma pedagógica lo que hacemos. Por supuesto, no desconocemos la importancia de los aspectos subjetivos porque le dan sentido a las prácticas educativas, e incluso porque en su análisis e interpretación también se pone en juego la subjetividad de las personas. Sin embargo, tomamos una suficiente separación como para tener una mirada realmente analítica.

La experiencia tuvo lugar en un Jardín de Infantes de Montevideo Este, en el período en que desarrollé mi labor como maestra directora de la institución

(2011-2014). En dicho lapso, las maestras del Jardín lograron hacer un proceso de apropiación de prácticas, que influyó en su enseñanza, constituyéndolo en un jardín innovador. Las etapas por las que fue pasando el centro educativo revelan cómo se desarrolló y se hizo cada vez mayor el involucramiento en el uso de un recurso que resultó muy valioso.

De allí que se procurara investigar **cómo los docentes se pueden apropiar del uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC)** a modo de recurso para la enseñanza y, a la vez, **cómo paulatinamente van cambiando su visión sobre las mismas**. Por otra parte, nos preguntamos por qué los maestros hacemos lo que hacemos, y qué estamos logrando con ello. No obstante, desde lo colectivo, el gran interrogante es si la entrada de la cultura digital en el aula es lo que va a transformar las prácticas, o si las prácticas se modifican en la medida en que lo que estamos haciendo nos lleve a aprender más, mejor y/o distinto.

Se propuso un marco de análisis cualitativo elaborado desde la experiencia de aula, con el que se procuró definir algunas problemáticas y recuperar la experiencia desarrollada a través del tiempo en lo relativo a la incorporación de las nuevas tecnologías en las prácticas áulicas e institucionales. La experiencia vivida demuestra un empoderamiento en el uso de las tecnologías por parte de los maestros, aspecto central que se desea sistematizar.

La noción de “práctica educativa” no tiene una única definición ni una explicación única. Refiere a la “actividad social” del maestro, actividad influida por múltiples factores desde la formación académica hasta la necesidad de respetar un programa prescriptivo, y especialmente por las diversas respuestas y reacciones del alumno. La sistematización de experiencias como área disciplinaria aplicada a la pedagogía es un campo nuevo, un ejercicio de producción del conocimiento crítico desde la práctica (cf. Jara Holliday, 2012). En este marco debemos entender entonces la experiencia como un proceso socio-histórico dinámico y complejo (cf. Jara Holliday, 2006), y por supuesto siempre cambiante. La *sistematización de experiencias* se constituye en una estrategia para comprender las prácticas de intervención y acción social, y para recuperar los saberes producidos, generando conocimientos sistemáticos (cf. Torres Carrillo, 1998).

La hipótesis que surge de la recolección de datos es que la adecuada utilización de las TIC en Educación Inicial puede dejar de ser un recurso más, para pasar a ser un medio en la adquisición del conocimiento que se da no solamente en el lugar físico de la escuela, sino que se continúa en todo lugar fuera de ella, particularmente en la casa.

La sistematización de experiencias es también en sí misma una metodología que facilita el análisis y la documentación de un proceso y los resultados de un proyecto de desarrollo en el que participaron varios actores educativos (cf. Tapella y Rodríguez, 2014). Con la intención de darle una base empírica a la reflexión conceptual y metodológica, se aborda el caso de una institución donde se reflexiona sobre su utilidad como una metodología orientada al aprendizaje y la educación a través de la tecnología.



De esta manera, la “sistematización de experiencias” fue asumida como una modalidad de trabajo que se vinculó a la evaluación de un proyecto, y que respondió a la necesidad de analizar qué había ocurrido en el proceso de implementación y puesta en marcha de las TIC en un caso específico. Es a la vez que un método de investigación, uno de producción de conocimientos donde los sujetos de estudio son los participantes y los objetos son las prácticas. Por lo que la sistematización está vinculada a lo sucedido en la ejecución del proyecto que pretende ordenar, procesar y que sean comunicables los conocimientos adquiridos en la experiencia.

Apropiándose de las TIC. Las etapas

Un primer punto a señalar es que en el proceso de apropiación de las TIC por parte de los maestros, se deben distinguir varias etapas dadas en el tiempo, desde que se aprende el uso de una nueva tecnología, pasando por una fase de mera reproducción con poca innovación a una de adaptación más atractiva, hasta llegar a la apropiación donde se comienzan a experimentar nuevos usos, y la innovación se convierte en un acto creativo (cf. Nassi et al., 2013:21).

No es de menor importancia poder contar con un equipo de docentes efectivos que se mantengan en el tiempo, el cual puede constituirse en el núcleo impulsor de las nuevas prácticas de enseñanza. La mayoría de los maestros que se vayan incorporando en forma progresiva a la propuesta, deberán realizar los cursos virtuales y semipresenciales brindados por el CEIP en torno a temas vinculados a las TIC.



Es más que importante que no se pierda de vista que los espacios, tiempos y agrupamientos en las escuelas están cambiando, y que hoy por hoy se aprende en diferentes ámbitos, en variados momentos y de distintas maneras.

En una experiencia llevada adelante, el trabajo pasó de ser individual y en solitario, a una experiencia social y colaborativa, que tuvo en cuenta que la unidad de cambio en los sistemas educativos se estaba dando de esa manera. Así procuraron laborar en nuevos formatos escolares y tratar de reducir la brecha entre *lo que los alumnos necesitaban* y *lo que la escuela les brindaba*. El proceso se inició con una planificación donde se establecieron objetivos básicos y metas para elaborar un proyecto que incluyera el uso de las TIC. Cuando el proceso comenzó a tener cierta relevancia, se visualizó que no todos los actores educativos iban a intervenir en igual medida, ya sea en cuanto al involucramiento o al nivel de apropiación de las nuevas tecnologías.

La subjetividad jugó su papel, por lo que la idea de *hacia dónde* se quería ir tenía que ser finalmente *compartida por todos los intervinientes* si se procuraba formar un concepto colectivo. Lógicamente, se estarían produciendo conocimientos desde y sobre la experiencia, los cuales permitirían ir transformando las prácticas educativas en una construcción *conjunta* y en un *aprendizaje crítico del proceso vivido*. Como consecuencia hubo una relación cada vez más dinámica entre el proyecto propuesto, el proceso y los resultados obtenidos. Justamente para establecer este punto, desde el principio se comprendió la

importancia de evaluar año tras año lo que estaba ocurriendo, midiendo de alguna manera qué distancia había entre lo que se quería lograr (el objetivo propuesto) y lo que realmente se realizó, *convirtiéndolo en un insumo de lo que era necesario mejorar para el período siguiente*. Al mismo tiempo fueron surgiendo emergentes que, sobre la marcha, afectaron de una u otra manera la instrumentación del plan. Como en todo proceso aparecieron imprevistos, desafíos inesperados, dudas y algunas resistencias en el camino, incluso dentro de la institución. Sin embargo, las subjetividades fueron cediendo paso ante los resultados obtenidos.

Progresivamente se planificaron actividades en talleres internivelares y diferentes actividades áulicas, para ayudar a los docentes a *explorar, conocer* y *proyectar* diversas actividades donde, a través de *dúplas pedagógicas*, se dio apoyo a los maestros que menos utilizaban el recurso. Sin dejar de lado la integración de las familias, tanto a través de charlas informativas y de la creación de un blog institucional (para tener un intercambio con las mismas) como de la participación en talleres destinados a madres y padres. Qué importante fue ir salvando obstáculos y poco a poco alcanzar las metas deseadas.

En cuanto a las estrategias metodológicas referidas a los docentes, cabe resaltar las reflexiones alcanzadas respecto al valor de la experiencia, y la importancia que tenía la pareja pedagógica en el sentido de poder llevar a la práctica una planificación en equipo. Cuando, como novedad, se incorporó la rotación de los docentes a lo largo del año, la finalidad fue la de permitir que todos pudieran participar del taller de tecnología en los referidos talleres internivelares. Se procuró que nadie quedara excluido. Esto tuvo un buen efecto en las rotaciones e intercambios que se pudieron realizar con los docentes, y favoreció una mayor creatividad en las propuestas a desarrollar. Mejoró la acción, y con ello mejoraron las prácticas.

En este punto, con el colectivo docente se convino en cuáles habían sido las estrategias de intervención que mejor resultado dieron hasta ese momento, y cómo el apoyo entre docentes de la misma institución había ayudado al correcto manejo de cada actividad. El trabajo en la modalidad de pareja pedagógica dio más confianza a aquellos docentes que aún no tenían un manejo fluido de las XO, motivando una evaluación conjunta que permitió mejorar y adecuar las prácticas.

En esta etapa, el entusiasmo fue ganando al cuerpo docente, y se vio en la planificación una herramienta primordial para seguir avanzando. Se proyectó que se comenzaría la coordinación con otras instituciones barriales (ya fueran escuelas o liceos), para realizar intercambios que contribuyeran a una mejor utilización de los recursos digitales.

Esto, a su vez, llevó al siguiente paso en la secuencia cuando se instrumentó un nuevo blog y un sitio Web en CREA (Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje). A cada paso, la experiencia se fortalecía, y aumentaba el conocimiento y el dominio de las TIC.

Posteriormente, un paso fundamental fue que en el marco del proyecto "Aprender todos" se realizaran talleres con las familias, que tuvieron como temas "Herramientas de Internet", "Redes sociales y la protección de datos personales", "Navegación", "Trámites on-line", "Mercado electrónico y la elaboración de un currículum".

Cómo interpretar los resultados

Naturalmente, llegados a este punto fue necesario interpretar lo que había ocurrido en el proceso seguido con las diferentes experiencias a lo largo de los años anteriores, y se visualizaron las diversas etapas por las que pasó la institución, así como sus docentes, en la aceptación y utilización de las TIC en el aula. Con este fin se realizó un análisis interpretativo crítico sobre la base de las interrogantes planteadas al principio de este artículo:

- ¿Refleja el trabajo desarrollado en nuestra institución un verdadero empoderamiento en el uso de las TIC? ¿Cómo? ¿Por qué?
- ¿Ha habido cambios individuales y colectivos? ¿Cómo se ha vivido ese proceso?

Esto hizo necesario conceptualizar las experiencias realizadas y formalizar un replanteo de cómo continuar a partir de allí. Se utilizó el blog institucional para llevar un registro de la experiencia que se ha querido sistematizar. Al analizar los resultados de esta experiencia, consideramos que se pueden destacar cuatro aspectos que fueron fundamentales en todo el proceso reseñado en este artículo: el trabajo colaborativo, el liderazgo constructivo, el progresivo desarrollo de las actividades y la integración social resultante.

De la reflexión acerca de la construcción colectiva se concluye que para garantizar el mejoramiento en las prácticas educativas institucionales fue necesario que los docentes recorrieran un largo y progresivo camino que llevó a su involucramiento con las TIC, y que desarrollaran la capacidad de actuar en una verdadera comunidad profesional de aprendizaje. Es interesante que la motivación estuvo en el hecho de poder cumplir con un objetivo o una meta central determinados, donde el grupo se cohesionaba a través de intereses comunes. Casi está de más señalar que el camino no ha sido fácil, escapar del individualismo y aprender a trabajar en forma colaborativa, apuntalando al compañero en su crecimiento profesional. Fue todo un desafío.

Son loables la iniciativa y la determinación que mostraron algunos docentes tanto para capacitarse en el uso de las TIC como para implementar lo aprendido en el aula y hacer partícipes a los demás colegas de su propio proceso de aprendizaje. Tampoco puede perderse de vista la forma inteligente de encarar el recurso tecnológico, entendiéndolo como un medio más para enriquecer el abordaje de distintos contenidos y resolver problemas concretos de la realidad.



En este sentido constituyó un gran aporte el trabajo con las Maestras de Apoyo Ceibal (MAC), y la coordinación que las docentes realizaron con las instituciones vecinas propiciando instancias de aprendizaje colaborativo. De alguna manera, el rol que ellas ocupaban fue fundamental para acompañar al docente en el aula.

A su vez se destaca el papel que cumplieron las maestras dinamizadoras a través de cursos virtuales a los que accedían en su formación, donde todos los integrantes de la institución se involucraban, desde el equipo de dirección hasta los maestros de aula, y las MAC apoyando. De esta manera, la apropiación de la tecnología por parte de los distintos actores educativos hizo que encontraran en ella una herramienta eficaz para el trabajo en el aula.

En ese proceso ha sido necesario poder preguntarse desde la implementación del proyecto: ¿cómo sustentar en el tiempo un proceso de cambio? ¿Cómo hacer para que no se pierda lo alcanzado en cada momento? Un factor determinante, clave, ha sido un fuerte liderazgo pedagógico compartido con varios docentes que fueron puntales en este proceso. Nunca podrá ponderarse lo suficiente la importancia de contar con un liderazgo constructivo, que impulse y ordene el trabajo con metas claras.

Sin embargo, el proyecto fue más allá de los docentes de aula y profesores especiales, o de los niños; se logró involucrar activamente a las familias, tanto en la preparación de lo expuesto en cada instancia como en el disfrute de la experiencia. 

Referencias bibliográficas

- CASTRO CARVAJAL, Julia Adriana (2006): "Investigación desde la práctica educativa. Una oportunidad de conocer desde el saber-hacer" (Artículo de revisión). En línea: http://viref.udea.edu.co/contenido/pdf/08_investigacion_desde_practica.pdf
- JARA HOLLIDAY, Óscar (2006): "Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano. Una aproximación histórica" en *La Piragua. Revista Latinoamericana de Educación y Política*, N° 23, pp. 7-16. En línea: <http://ceaal.org/images/documentos/lapiragua23-1.pdf>
- JARA HOLLIDAY, Óscar (2012): "Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos" en *Revista Internacional sobre Investigación en Educación Global y para el Desarrollo*, N° 1, pp. 56-70. En línea: <http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/02A-Jara-Castellano.pdf>
- MANSO, Micaela; PÉREZ, Paula; LIBEDINSKY, Marta; LIGHT, Daniel; GARZÓN, Magdalena (2011): *Las TIC en las aulas. Experiencias latinoamericanas*. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- MATURANA R., Humberto; VARELA G., Francisco (1995): *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano*. Santiago de Chile: Ed. Universitaria. Colección Fuera de Serie.
- NASSI, Mª Cristina; MANGO, Elizabeth; DELGADO, Jorge; BARBOZA, Lidia; PARODI, Mónica; PACHECO, Patricia (2013): *Primer Puente. Didácticas emergentes*. Montevideo: ANEP. CEIP. Departamento CEIBAL Tecnología Educativa. En línea: <http://es.calameo.com/read/002252350b822495ced6e>
- PARRÓN, Mario Gustavo (2014): "La enseñanza en un mundo en transformación: el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación" en *Virtu- lidad, Educación y Ciencia*, Año 5, N° 9, pp. 90-97. En línea: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/vesc/article/view/9553/10322>
- TAPELLA, Esteban; RODRÍGUEZ-BILELLA, Pablo (2014): "Sistematización de experiencias: una metodología para evaluar intervenciones de desarrollo" en *Revista de Evaluación de Programas y Políticas Públicas*, N° 3, pp. 80-116. En línea: <http://revistas.uned.es/index.php/REPPP/article/view/13361/12197>
- TORRES CARRILLO, Alfonso (1998): "La sistematización de experiencias educativas. Reflexiones sobre una práctica reciente". Ponencia presentada al *Tercer Congreso Iberoamericano y Caribeño de Agentes de Desarrollo Sociocultural y Comunitario*, La Habana, octubre de 1998. En línea: http://www.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/pedysab13_04arti.pdf